

ÍNDICE AI: AFR 34/01/96/s  
12 DE ABRIL DE 1996

LIBERIA: SE DEBEN TOMAR MEDIDAS AHORA PARA PROTEGER LA VIDA DE LOS CIVILES AMENAZADOS POR EL CONFLICTO ARMADO

Todas las partes enfrentadas en el conflicto que se está librando en Liberia, así como la comunidad internacional, deben intervenir rápidamente para proteger la vida de los civiles amenazados por dicho conflicto, ha afirmado hoy Amnistía Internacional.

Monrovia, capital de Liberia, ha sido durante varios días el escenario de intensos combates entre facciones, como consecuencia de los cuales ha muerto un número desconocido de civiles. Las facciones armadas tienen rehenes en su poder y han obstaculizado los intentos de evacuar a los civiles de Monrovia.

«Las facciones que tienen rehenes en su poder deben liberarlos inmediatamente y todas las partes deben garantizar la seguridad de los civiles, en especial absteniéndose de atacar a los civiles. Se debe permitir a los civiles que lo deseen salir de las zonas de combate», ha declarado Amnistía Internacional.

«Es fundamental que continúe en Liberia un número suficiente de efectivos de las Naciones Unidas en un momento en que su labor es fundamental para informar sobre cuestiones relacionadas con los derechos humanos y en que su presencia puede ayudar a proteger a los civiles contra los abusos cometidos contra esos derechos».

Desde el 8 de abril de 1996, unas 600 personas, muchas de las cuales son, al parecer, rehenes, permanecen retenidas en el cuartel militar del Centro de Adiestramiento de Barclay por fuerzas leales al ex dirigente de uno de los grupos armados, Roosevelt Johnson. En su mayoría se trata de civiles liberianos, miembros de la fuerza de mantenimiento de la paz de África Occidental, conocida como ECOMOG, y ciudadanos libaneses. Según los informes, a muchos de ellos les obligaron a entrar en el cuartel para que sirvieran de escudo humano contra los ataques de las fuerzas opuestas.

Los intentos de las fuerzas armadas estadounidenses de evacuar a los civiles en helicópteros se interrumpieron temporalmente debido a los ataques, hasta con granadas impulsadas por proyectiles, realizados contra los helicópteros por combatientes desde tierra a pesar de que estaba claro que los helicópteros estaban realizando una labor humanitaria.

Como consecuencia de este último estallido de combates, el personal no fundamental de la misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNOMIL), constituida en 1993 para vigilar el proceso de paz y con funciones humanitarias y de derechos humanos, está siendo trasladado de Liberia. Las noticias aparecidas en la prensa indican que es una medida a corto plazo.

Información general

El estallido actual de violencia comenzó el 6 de abril de 1996, cuando la policía intentó arrestar a Roosevelt Johnson, ex dirigente de una facción de uno de los grupos armados implicados en la guerra civil liberiana, el Movimiento Unido de Liberación para la Democracia en Liberia (ULIMO), conocido como ULIMO-J, cuyos miembros son predominantemente de la etnia krahn. Las unidades policiales fueron atacadas y comenzó la lucha entre las fuerzas krahn leales a Roosevelt Johnson y los combatientes de otras dos facciones, el Frente Nacional Patriótico de Liberia y la otra facción del ULIMO, conocida como ULIMO-K.

En marzo, Roosevelt Johnson había sido destituido como dirigente del ULIMO-J a causa de desavenencias internas. Más tarde ese mismo mes, el Consejo de Estado, presidencia conjunta integrada por dirigentes del Frente Nacional Patriótico de Liberia, del ULIMO-K y de otro grupo armado y organizado en virtud del acuerdo de paz firmado en Abuja, Nigeria, en agosto de 1995, le suspendió de su cargo gubernamental. El motivo aducido por el Consejo de Estado para intentar arrestarle era su presunta implicación en el asesinato de un compañero del nuevo dirigente del ULIMO-J. Roosevelt se resistió al arresto porque afirmaba que la policía estaba aliada con Frente Nacional Patriótico de Liberia.

Los combates están ahora centrados en el Centro de Adiestramiento de Barclay, sede de las Fuerzas Armadas de Liberia, donde Roosevelt Johnson continúa resistiéndose a la detención con el apoyo de los miembros krahn de las Fuerzas Armadas de Liberia y de los miembros del Consejo Liberiano para la Paz, otro grupo armado krahn. La brutal guerra civil que tiene lugar en Liberia, iniciada en diciembre de 1989, se ha caracterizado por la muerte de civiles y por una falta absoluta de respeto de todas las partes por las normas humanitarias y de derechos humanos. El acuerdo de paz de Abuja, firmado en agosto de 1995, logró una reducción del nivel de violencia, pero los acontecimientos actuales ponen en duda su viabilidad.